

Opiniones de HOY

dic 31/54

EL INFAME SERVICIO DE TRANSPORTE EN LA HABANA

LA terrible y bochornosa situación en que se halla el servicio de transporte en esta capital no tiene paralelo en ninguna ciudad del mundo.

El servicio de tranvías está destartado, con los alambres del tendido podridos, llenos de nudos y cayendo al suelo continuamente por todas partes de la ciudad; con los vehículos viejos y rotos, reducidos en su número la mitad de los ya escasos que había antes de la guerra y con una pandilla de gangsters puesta a su frente por el propio gobierno, que está dando los últimos golpes a esta desastrosa situación.

El servicio de ómnibus no le lleva mucha ventaja al de tranvías. La mil veces prometida renovación de los vehículos y el mejoramiento del servicio que la empresa y el gobierno hicieron para tratar de justificar los aumentos del precio del pasaje, no se ven por parte alguna. Hay una escasez enorme de ómnibus en todas las rutas y una buena parte de los que quedan en circulación son vehículos viejísimos, carcomidos y totalmente inadecuados.

Los resultados de esta situación en el servicio de transporte capitalino son las molestias sin límites, las esperas forzadas, el abarrote de pasajeros y el arracimamiento de éstos en las puertas y estribos, los padecimientos y vejaciones, e incluso en muchos casos la muerte, para los obreros y empleados, para todos los ciudadanos de esta capital, que tienen que viajar en ómnibus o tranvía por obligación.

Frente a este verdadero caos, que ha despertado una justa y creciente indignación en el pueblo de La Habana, el gobierno nada hace. Por el contrario, da vía libre a los monopolios del transporte para explotar de modo tan miserable a la población.

En esta terrible situación del transporte no se ve otra fórmula que la propuesta en el programa municipal del Partido Socialista Popular, que contiene los puntos para la total reorganización del servicio de transporte capitalino, para que rinda la función que exigen las necesidades del pueblo de La Habana, que es, en definitiva, quien lo paga.

Para poner término a estos abusos de las empresas monopolistas del transporte y del gobierno, sin embargo, hay que levantar la lucha de todo el pueblo de La Habana, el combate para demandar de los empresarios y del Ejecutivo que pongan fin a esta situación y den al pueblo habanero el servicio de transporte que necesita y merece.

Es necesario levantar un fuerte movimiento de masas encabezado por los sindicatos, las organizaciones cívicas y todas las entidades y ciudadanos para poner fin al estado de cosas que acusa en la actualidad el transporte de La Habana, indigno por todos conceptos de la capital de Cuba y de su pueblo.

NIO
TAL
POR

dic 31/54